

## La Estética de las Matemáticas

por

Lluisa Marqués

*Lluisa Marqués estuvo a cargo de la edición del libro Fotografiando las Matemáticas<sup>1</sup>. Los actuales directores de La Gaceta formaron parte de su equipo. Su mirada curiosa, inquisitiva, honesta y abierta ante las Matemáticas fueron el eje del proyecto que nos cuenta en las líneas que siguen.*

Llevo días intentando escribir este artículo sin remitirme a las impresiones personales, pero veo que es en realidad un empeño vano: lo único que tengo para aportar a esta publicación son las impresiones personales de unos sugestivos meses de intenso trabajo con el colectivo de “los matemáticos”.

¿Cómo se inició esta aventura editorial? Buscábamos una idea para realizar un libro bello, bien editado, original e interesante y me encontré con la ocasión del Año Mundial de las Matemáticas y, alimentada por una antigua fascinación personal por la belleza pura de lo abstracto, me lancé a convencer a la empresa editora con la que en aquel momento colaboraba, la editorial Carroggio, para realizar un proyecto sobre “matemáticas”. Aprobaron el proyecto en un acto de fe, pero sin tener muy claro cómo se materializaría. El paso siguiente fue proponer la idea al colectivo de los matemáticos. La cita con el que era el Secretario del Comité Español para el Año Mundial de las Matemáticas transcurrió de entusiasmo en entusiasmo. No creo que supiéramos en aquel momento si los dos hablábamos de lo mismo, pero creo que nos gustó como hablábamos de “mirar” las matemáticas. ¿Cómo explicarlo? Con Manuel de León y con Josechu Fernández “hubo química”.

¿Qué buscábamos con este libro? Viéndolo ahora que ya está publicado y que tiene el aspecto que imaginé, sé que lo que yo buscaba era explicar la fascinación que siempre ha tenido para mí la estética de las matemáticas. Espero que también haya respondido a las expectativas del resto de implicados en el proyecto. Quería demostrar que las matemáticas son esencialmente elegantes. Los matemáticos lo explicáis con claridad: si un razonamiento matemático no es elegante, con seguridad es mejorable. En la esencia del lenguaje matemático está la elegancia de lo simple, la genialidad de la idea feliz, la pureza. Esa estética minimalista y pura, sin embargo, vive dentro de ese caos incomprendible que es la ciencia para el profano.

La estética de las matemáticas remite a la pureza. Algo así como la estética zen: un mundo absurdo para los que no la comprendemos, aunque elegante aún en su absurdidad. Y un universo de iluminaciones en cada paso que da el entendido.

---

<sup>1</sup>*Fotografiando las Matemáticas*, Editorial Carroggio, Barcelona, 2000.



Descubrimos al ir avanzando en el libro que, además, esta estética no era sólo abstracta, que se podía explicar sin gran dificultad con imágenes tan concretas como las fotografiables. Únicamente nos permitimos incluir una imagen abstracta: la función zeta de Riemann. Pedimos disculpas por ello pero ¡es tan bella e inquietante su representación gráfica que creímos que nos lo podíamos permitir!

Personalmente también iba descubriendo, a medida que definíamos los capítulos, como las matemáticas están proporcionando el lenguaje a todas las ciencias. Los científicos que formaban el Comité de edición ya lo sabían, claro, y sonreían cuando los editores nos maravillábamos de cuán presentes están las matemáticas en el mundo. La medicina habla con lenguaje matemático, la física encuentra su camino gracias a instrumentos matemáticos, las telecomunicaciones, la economía. . . Y la música ¡bendita música!

Por cierto ¿No os parece que las matemáticas tienen un sonido similar a la música de Bach: claro, consistente y con la sencillez de lo bien construido? Parece que lo que se crea desde un enfoque matemático se impregna de su claridad.

Si creemos cierta la frase de Galileo: El libro de la Naturaleza está escrito en lenguaje matemático, la Naturaleza me parece más bella por la elegante racionalidad que vamos leyendo entre líneas.

La ciencia matemática consigue un equilibrio hermoso entre la racionalidad y la estética.

¡Y los matemáticos! Es fascinante saber que sois capaces de discutir apasionadamente sobre si las matemáticas deben ser ajenas a la aplicación que de ellas se haga o deben saberse herramientas, o sobre si las matemáticas existen y el matemático sólo las descubre o si las crea. . . Nadie está más cerca que vosotros de entender el sentido del Universo y sois, sin embargo, capaces de discusiones filosóficas de sobremesa. Sois especialmente imprescindibles en un mundo donde reina soberana la practicidad. Acercándome al colectivo de los matemáticos he visto que los cerebros privilegiados de nuestro país mantienen importantes territorios de inocencia, de neurosis y, sobre todo, tienen mucho, muchísimo sentido del humor.

Han sido unos meses de trabajo complejo. No es fácil pedirle a cincuenta brillantes científicos que hablen desde su erudición pero en un “lenguaje comprensible”. No es fácil coordinar plazos de entrega en un colectivo tan perfeccionista y celoso de la exactitud. Pero hemos tenido la suerte de trabajar con el apoyo de personas, simplemente geniales, que son las que han hecho posible el libro: Los cuatro miembros del comité de edición científica y el estudio de diseño Cartes/Plass.

Abusando del tono personal, permitidme que aproveche para dar las gracias al colectivo matemático por la oportunidad de coordinar este libro y disculpad los errores de edición, si habéis detectado alguno.

Lluisa Marqués  
Editorial Carroggio